

RECENSIONES REVIEWS

DELPORTE, Henri. *Les Aurignaciens, premiers hommes modernes*. Histoire de -40.000 à -25.000 ans av. J.-C. (Les grands chasseurs de l'époque glaciaire). Collection dirigée par J. Clottes. Ed. La Maison des Roches, Paris, 1998. 128 pp. 51 rep. gráf. (fotos y mapas en color, dibujos).

Dentro de la colección *Histoire de la France préhistorique*, que pretende hacer un recorrido por la prehistoria francesa desde la aparición del hombre en Europa hasta la Edad de Hierro (inclusive), aparece este libro realizado por uno de los prehistoriadores más importantes del territorio francés sobre uno de los temas que más ríos de tinta han hecho correr en los últimos años: El Auriñaciense.

Henri Delporte es muy conocido por sus trabajos sobre arte prehistórico, y ahora nos presenta una síntesis del Auriñaciense en Europa, bajo el formato de un libro de bolsillo, en el que toca todos los aspectos referentes a esta Cultura Arqueológica en algo más de cien páginas.

En la introducción ya nos plantea los problemas actuales del Auriñaciense desde el punto de vista artístico, antropológico, etc., etapa considerada por él como "*la plus ancienne unité culturelle de l'histoire de l'humanité*".

En el primer capítulo del libro realiza un breve recorrido de la historia de las investigaciones desde los trabajos de G. de Mortillet a mediados del siglo pasado, pasando por el Sistema de Estadios propuesto por D. Peyrony en 1934 (y que aún no se ha abandonado), hasta llegar a los enfoques actuales sobre el tema.

El estudio de las condiciones mediambientales y del clima es desarrollado en el segundo capítulo, en el que se encuadra al Auriñaciense aproximadamente entre el Würm II/III y el Würm III de la cronología polínica en un territorio donde la variedad paisajística es muy acusada y, por tanto, los tipos de asentamientos también. La cronología absoluta propuesta para el Auriñaciense varía de unos territorios a otros de Europa, pero que en líneas generales se puede encuadrar entre el 40.000 y el 25.000 BP; así mismo, esta cronología está basada en una serie de fases propuestas por diferentes autores desde un punto de vista territorial (SW de Francia, Cornisa Cantábrica, zona mediterránea, etc.)

En el tercer capítulo se estudian los tipos humanos asociados al Auriñaciense incidiendo el autor en un problema clásico: el Hombre de Cromagnon aparece asociado a estas industrias, mientras en Europa Central y Oriental los restos humanos aparecen asociados a estratigrafías poco claras.

Por otra parte, un aspecto interesante es la no coincidencia del límite arqueológico con el antropológico visto ya hace años en el yacimiento francés de Saint-Césaire, yacimiento en el que industrias chatelperronienses son realizadas por el Hombre de Neanderthal, y que parece confirmarse aún más con el hallazgo de industrias del Paleolítico Superior asociadas al mismo autor en la cueva de Vindija, en Croacia (KARAVANIC, I., *et alii.*, 1998), postura no compartida por otros investigadores, que critican estos resultados y los

resultados de otros yacimientos de caracteres afines (Grotte du Renne de Arcy-sur-Cure en Francia, etc.) (D'ERRICO, F. *et alii.*, 1998).

En los siguientes capítulos (Capítulos 4, 5, 6 y 7) H. Delporte hace una síntesis sobre los materiales que aparecen asociados al Auriñaciense en el registro estratigráfico, donde realiza una crítica bien fundada a una serie de enterramientos considerados desde siempre como auriñacienses y que no son tales, caso de Les Cottés, Dolni Vestonice, Grimaldi, Brno II o Kotienski, debido a la poca nitidez del contexto arqueológico donde los restos humanos han sido encontrados. Considera como auriñaciense el múltiple enterramiento francés de Cromagnon, aunque esta opinión no es compartida por todos los investigadores.

También se describe, de forma sencilla, la variedad del utillaje lítico y óseo de estas gentes (los llamados „fósiles directores“, que a pesar de ser criticados, no se abandonan, formando parte de las últimas publicaciones que se hacen sobre el tema).

Uno de los apartados del Capítulo 6 hace referencia a los objetos de adorno; así para H. Delporte estos objetos aparecen en el Auriñaciense antiguo de yacimientos como Bacho Kiro o El Castillo, apoyando a los trabajos de otros investigadores que opinan que la aparición de estos objetos está vinculada a la llegada del Hombre Moderno a Europa (WHITE, R.; 1996). Sin embargo, otros investigadores opinan que estos objetos han sido realizados en el Chatelperroniense, asociándose al Hombre de Neanderthal (D'ERRICO, *et alii.*, 1998) e incluso algunos afirman que estos objetos existirían ya durante el Paleolítico Medio europeo (BEDNARIK, R. T., 1998). En el capítulo 7 también se hace referencia al resto del arte mueble, así como también al arte parietal, destacando la enorme entidad que ha supuesto el descubrimiento de un arte plenamente desarrollado durante el Auriñaciense, como vemos en la grotte Chauvet, Francia, donde las dataciones nos arrojan unas fechas entre el 32.000 y el 30.000 BP.

En el último de los capítulos se hace un resumen del estudio del Auriñaciense por regio-

nes (Europa Occidental, Europa Central y Balcánica, exUrss y Próximo Oriente). El autor ofrece para estas zonas una síntesis de todos los estudios realizados, viendo los problemas que plantea esta Cultura Arqueológica en los diferentes territorios (excavaciones antiguas, dataciones poco fiables etc.). A la hora de estudiar la Península Ibérica, distingue dos zonas, la mediterránea y la cantábrica. En la región mediterránea plantea el problema de la existencia hasta momentos tardíos del musteriense arcaico, viéndose claramente en el extremo occidental Europeo la convivencia entre el Hombre de Neanderthal y el Hombre Moderno, como afirman la mayoría de los investigadores. Sin embargo, a la hora de hablar del Auriñaciense en la Cornisa Cantábrica, sólo cita los yacimientos antiguos de Cantabria y País Vasco, dejando a un lado yacimientos asturianos excavados recientemente como La Güelga y La Viña, siendo este último el yacimiento auriñaciense situado más al Oeste de este territorio.

Para terminar, y antes de las conclusiones, se hace la pregunta clásica, cuál es el origen del Auriñaciense. H. Delporte opta por el policentrismo, siguiendo a autores que, basándose en las dataciones recientes de la Cueva del Castillo, etc., opinan que la aparición del Auriñaciense pudo desarrollarse en varios puntos de Europa a la vez. Estas teorías contrastan con las difusionistas, que ven un poblamiento paulatino de Oriente a Occidente por parte del Hombre Moderno. Esperamos que las nuevas investigaciones y publicaciones de yacimientos excavados recientemente nos aclaren un poco más estos problemas.

Otro punto a destacar del libro es la excelente calidad del material gráfico, debido al gran número de fotos en color que posee, cosa que, por otra parte, ha encarecido la difusión de esta obra.

Para terminar, un repertorio bibliográfico básico cierra esta magnífica obra de síntesis de ineludible consulta tanto para el aficionado, como para el estudiante y el especialista en Prehistoria.

*Esteban Álvarez Fernández**

*Universidad de Salamanca.
Facultad de Geografía e Historia.